

sabado domingo lunes

oscar ruiz sanchez



# Capítulo 1

Se ha roto,el ruido de la taza al caer contra el suelo blanco y sucio nos ha sacado de nuestro estado natural.

Ya era hora que contestaras mis preguntas,llevo unas horas de tiempo confuso e intangible,haciéndote preguntas sin contestación alguna, te abro mi alma y no encuentro respuesta hasta ahora.

Ahora se que no debería haber tomado nada pero ya es tarde,cuando la diosa del abismo se pone delante , ya es tarde.

Ojos azules penetrantes, con mirada felina, que mira en mi interior, una piel blanca de porcelana que raramente se transforma al acercarse en una cara familiar y de mirada desilusionada, "nunca as hecho nada parecido" le increpo.

Llego la hora,cuando tù,sartén sucia, me hablas,tus palabras suenan en mi como música techno en una constante repetición,no para en mi la misma palabra.

eres laurel-

eres laurel-

eres laurel-

eres laurel-

Así una y otra vez, de repente piolin deja de estar conmigo y empiezo a divisar mi finalidad,debo moverme YA.

Ahora todo mi alrededor es acuoso, plástico describiría también,puedo saborear el aire,tocar los átomos , veo las partículas con un brillo cálido , mi cuerpo y mente se hacen uno solo, los materiales que rodean mi figura

son de una gelatina mucosa, puedo sentirlo, estoy alucinando.

Me muevo YA, ahora si.

Atravieso la puerta que me lleva al baño de mi casa, pero por alguna razón o fuerza del universo no estoy donde debería, estoy en la oscura sala de una biblioteca en un silencio tétrico y amenazante.

Veo una figura agazapada sobre una de las mesas donde leen y estudian, reojean una y otra vez los libros. Decido acercarme con el sigilo de un gato y la lentitud de un perezoso, y el miedo de un auténtico cobarde, creo saber, en la distancia aun de seguridad, que es piolin, mi compañero de este viaje.

Algo raro me hace dudar, su cabeza gira 180 grados y su cara ya no es tan familiar, de su boca emergen sonidos intangibles para mis oídos aturcidos de una incansable música repetitiva y grave, repito en mi boca lo que esta criatura yacente me dice.

ahora sal de aquí y baila o muere- o eso llego a entender.

Todo es tan plástico y acuso, el tiempo parece moldeable, tengo la convicción de poder jugar con el, incluso decidir donde ir.

Mi cerebro se deja arrastrar por la sensual y rítmica música electro, que con una profundidad infinita lleva a mi delgado cuerpo salir a una superficie menos acuosa y mas real, en una danza caótica y sin ritmo.

Hay mucha gente en el club nocturno, al que he salido desde las profundidades, me saludan, algunos con caras sin reconocer, ojos endemoniados y otros cargados de amor, hadas, enanos y algún druida.

Nadie me parece conocido, ni familiar, pero todos me ofrecen un gesto

amigable y cariñoso, el estado ahora de éxtasis es pleno, me pregunto.

“ sera así como describe los testamentos de mi tribu el infierno, o sera el cielo”

Mas bien parece a este ultimo bajo la luz roja apagada y los láser de diferentes colores que cortan la niebla de sabor a bizcocho de limón, como de niños solíamos comer,le hablo a piolin.

Esta todo tan perfecto , mi cuerpo , mi alma en armonía y plena felicidad, me planteo que sera de mi cuando este momento acabe, que miedo a perderlo y no volver.

Alzo la vista abriendo mis ojos en un esfuerzo,y la veo, la paloma posarse encima de una hada, que en un caminar delicioso se encontrara con mi presencia, la paloma blanca de ojos negros, se incorpora dejando ver su pico abrirse para decir en una voz femenina, bastante audible aun con la alta música, que busque la taza rota de cristal, hay esta mi solución a esta noche.

Piolin me insiste en escuchar las palabras de la blanca paloma y en un arrebató de fe salimos corriendo buscando el exterior, subimos unas escaleras sin fin, donde se repiten las plantas subidas y sus personajes, pasados unos largos minutos conseguimos salir, la música ya se escucha encerrada debajo de la plaza que se nos presenta a nuestra vista repleta de ancianos con bolas en las manos mirándonos con desaprobación.

Decido mover mi dolorido cuerpo y volver al punto de partida en busca de respuesta de por que tengo las manos llenas de sangre, en un momento hemos entrado a una mugrienta cocina con una taza de cristal rota en la puerta , la veo mirandome desafiante , sin apartarme la mirada,la sucia sartén.

deja de mirarme maldita -

Le pregunto una y otra vez que hago aquí.

NOTA:

Gracias por haber llegado hasta aquí.